

## Familia Dominicana?

Centro de Investigación y Acción Social

### 1.— *Tipos de familia*

La Familia "*tradicional*" se caracteriza sociológicamente por la multiplicidad de sus funciones, por su fuerte estructura jerárquica (rol decisivo del padre) y por el apoyo moral que le otorga el sistema de normas y valores de la sociedad.

Es lugar común en la sociología de la familia recalcar la pérdida de funciones de la familia en la sociedad moderna. Efectivamente la familia ya no coincide, sobre todo en los pueblos y ciudades, con la empresa *económica*: el sustento de la familia no tiene lugar en el hogar sino en la fábrica, en la oficina o en la calle. La familia no es ya, en igual grado que antes, la institución de "*seguro para la vejez y enfermedad*", y lo será aun menos al ampliarse los aportes de los seguros sociales.

La familia no representa tampoco el lugar sociológico donde se *educa* a los niños, ni donde estos pasan su *tiempo libre*.

Una pérdida tal de funciones produce inevitablemente el resquebrajamiento de la *autoridad paterna*: los miembros de la familia no dependen en el mismo modo que antes del padre para trabajar, educarse y divertirse.

Añádase a esta pérdida de la autoridad familiar la ocupación de los nuevos medios de comunicación social con otros temas distintos de los familiares (política, deportes, sexo) y se comprenderá el poco apoyo explícito que el sistema de normas y valores divulgados por ellos concede a la familia.

Todos estos factores hacen explicable la desintegración de la familia dominicana *urbana* y previsible un empeoramiento progresivo de la misma durante varios decenios.

La familia seguirá siendo sociológicamente imprescindible como grupo donde la persona encuentra intimidad y apoyo incluso en sus relaciones con otros grupos (escuela, empresa... ). En ella las relaciones intrafamiliares, de acuerdo a estas funciones, siguen una norma de relaciones "amical" más que "autoritativa". Este nuevo tipo de familia, por ahora esencialmente urbana, la designamos como "amical" y la oponemos a la familia "tradicional".

Es obvio que el paso de un tipo de familia "tradicional" a uno "amical" será un proceso lento y desigual respecto al grado de evolución y al número de familias que cambian. Es igualmente previsible que en este proceso de adaptación a un tipo de familia amical naufragará la unidad de muchas familias.

Por estas razones no debemos evaluar trágicamente la desintegración familiar que la estadística dominicana nos revela. No se trata en realidad de un caso de "degeneración" socio-moral progresiva, sino de un fenómeno de cambio y por eso, probablemente, transitorio a largo plazo.

Pero el problema de la familia dominicana no se restringe a esta evolución de la familia urbana. La familia rural dominicana pertenece en parte, y por cierto tiempo pertenecerá, al tipo "tradicional". Pero en parte, mucho mayor de lo que se cree, pertenece a un tipo familiar que denominaremos, a falta de otro término más expresivo, "transitoria". Queremos recalcar con esta expresión el carácter de *temporalidad cultural*, no factual, que reviste esta familia, y que afecta íntimamente otras normas de conducta familiar (para-familias, omnipotente autoridad del hombre, despido de la mujer, falta de seguridad y afecto). El tomo VI de la monumental obra del IDES (Instituto para el Desarrollo Económico y Social) "Proyectos de Reformas para el Desarrollo Comunal" nos ofrece un elocuente estudio al particular de la región del Yaque del Norte.

Hay muchos motivos para suponer que la raíz de este tipo de familia "transitoria" hay que colocarla más que en las funciones de la familia (que concuerdan en gran parte con las de la familia "tradicional") en el sistema de normas y valores a que obedece. El problema es antropológico cultural más que sociológico o económico. Dicho en otras palabras: el ideal de la familia *no* es el cristiano que subyace a la familia tradicional: unión permanente y exclusiva entre los esposos y entre estos y sus hijos y familia res más próximos.

Sería muy interesante investigar históricamente los orígenes de esta cultura. Sin pretender entrar en detalles señalaremos una causa histórica que, en un pueblo con tanta mezcla de razas como el dominicano, tiene que haber ejercido considerable influjo: la obstaculación y aun la prohibición durante el tiempo de la colonia del matrimonio canónico entre personas de raza distinta (Konetzke, R.: Colección de Documentos para la Historia de la Formación Social de Hispanoamérica, 1493-1810, Madrid 1953-1958, Tomo I, pp. XIX-XXIV).

Para evaluar, pues, los datos que presentamos a continuación nos conviene recordar: que la familia dominicana urbana se halla, como el resto del mundo, en un proceso de transición hacia la familia amical, y que una parte considerable de nuestras familias rurales (y emigradas a la ciudad) tiene más o menos inconscientemente una concepción moral y cultural de la familia que no es ni la que el cristianismo predica ni la que nuestro sistema de normas legales presupone.

## 2.— *Indicadores de desintegración familiar*

Utilizaremos como indicadores de la desintegración familiar las series estadísticas sobre nacimiento ilegítimos, casamientos canónicos y divorcios.

### a) *Nacimientos ilegítimos*

Los nacimientos ilegítimos son en República Dominicana un indicador *muy deficiente* del proceso de desintegración familiar. Esto no se debe

solamente a que las estadísticas publicadas se refieren tan solo a los nacimientos *registrados*, lo que tiende probablemente a disminuir la proporción de los ilegítimos (es de suponer que entre los no registrados la proporción de ilegítimos supera a la valedera para los registrados). La raíz principal de esta deficiencia hay que ponerla más en la poca importancia que se da a las "formalidades" legales del matrimonio: o sea aun personas que viven una vida familiar cristiana no valoran la necesidad de casarse legal o canónicamente. En este sentido el número de ilegítimos no presupone necesariamente la no existencia de una familia unida. No podemos negar, sin embargo, que sí es un indicio de ello.

Las estadísticas dominicanas sobre nacimientos ilegítimos se caracterizan por su enorme y constante proporción. Desde 1954 hasta 1966 la variación ha sido casi nula: 60.6% en 1954, 62.6% en 1960, 60.1% en 1966. En América Latina sólo Panamá tiene un coeficiente de ilegítimos más elevado (Corredor, B.: La familia en América Latina, FERES, 1962, p. 58). Sin embargo, dentro de la República Dominicana las diferencias regionales son francamente enormes:

Tabla 1: Número de nacidos ilegítimos por cada nacido legítimo

<i>Provincia</i>	1960	1966
Distrito Nacional	1.4	1.2
La Altagracia	3.3	3.1
La Romana	1.05	3.6
Peravia	1.6	1.8
San Cristóbal	2.8	2.6
San Pedro de Macorís	3.4	3.1
Seibo	2.7	3.0
ZONA SURESTE	2.0	1.9
Azua	4.5	2.5
Bahoruco	4.5	8.8
Barahona	3.4	3.0
La Estrelleta	5.0	6.3
Independencia	4.1	6.0
Pedernales	3.6	2.8
San Juan	4.2	3.6
ZONA SUROESTE	4.2	4.2
Dajabón	2.4	3.1
Duarte	0.9	0.8
Españillat	0.9	0.8
M. T. Sánchez	1.4	1.7
Montecristi	2.7	1.6
Puerto Plata	3.0	3.1
Salcedo	0.8	0.6

Samaná	2.3	1.4
Sánchez Ramírez	1.02	0.8
Santiago	1.1	0.96
Santiago Rodríguez	2.2	1.6
Valverde	3.0	2.4
La Vega	0.8	0.7
ZONA CIBAO	1.2	1.1
TODA LA REPUBLICA	1.67	1.51

Fuentes: resultados elaborados de datos publicados en Estadística Demográfica 1960 pp. 66-68; Idem 1966, pp. 23-25.

El resultado más interesante de estos datos es la concentración geográfica de las Provincias con mayor y con menor relación "ilegítimos por legítimo": Bahoruco, La Estrelleta e Independencia por un lado; Santiago, Espailat, Salcedo, Duarte, La Vega, Sánchez Ramírez por el otro. En el primer grupo encontramos por lo menos 4 veces (en alguna Provincia hasta 8 veces!) más ilegítimos que legítimos. En el Cibao Central y Oriental en cambio (y sólo allí) el número de legítimos supera al de ilegítimos.

A título de hipótesis *no demostrada* surge la posibilidad de correlacionar positivamente en la zona suroeste el número de ilegítimos con la influencia socioantropológica del país vecino y el número de legítimos en el Cibao Oriental con la religiosidad (ver "Estudios Sociales", 1968, p.46). En la frontera sur predominaría marcadamente el tipo de familia "transitoria" mientras que en el Cibao oriental y central tendríamos un tipo de familia "tradicional". La variable estratégica sería en ambos casos la antropológica.

#### b) Casamientos canónicos.

Por lo menos en muchas partes del país se asocia el matrimonio canónico con un compromiso más serio de unión que el matrimonio civil. El costo de ambos casamientos es igual, si se exceptúa (lo que evidentemente no corresponde a la realidad) el ocasionado por ciertas ceremonias sociales usuales en el casamiento canónico.

Las series estadísticas dominicanas muestran una tendencia bien definida hacia la preferencia del *casamiento civil*: mientras en 1960 la relación casamientos canónicos "por casamiento civil" era de 2.11, en 1966 había bajado a 1.44. El número de casamientos civiles ha subido en ese período en un 76.4% respecto al nivel de 1960; el de casamientos canónicos sólo en un 20.6%.

Tabla 2: número de casamientos canónicos por cada casamiento civil

Provincia	1960	1966
Distrito Nacional	1.12	0.96
La Altagracia	1.20	0.90
La Romana	0.29	0.16

Peravia	0.80	0.36
San Cristóbal	2.61	1.48
San Pedro de Macorís	0.61	0.47
Seibo	0.98	0.72
<b>ZONA SURESTE</b>	<b>1.14</b>	<b>0.88</b>
Azua	3.60	0.96
Bahoruco	0.63	0.28
Barahona	0.77	0.14
La Estrelleta	0.45	0.64
Independencia	11.94	0.36
Pedernales	0.92	0.54
San Juan	4.56	0.75
<b>ZONA SUROESTE</b>	<b>2.78</b>	<b>0.26</b>
Dajabón	1.76	2.18
Duarte	3.76	2.68
Españat	5.44	3.56
María T. Sánchez	1.60	1.72
Montecristi	0.29	0.55
Puerto Plata	1.42	1.24
Salcedo	2.65	4.74
Samaná	0.60	1.84
Sánchez Ramírez	12.16	1.59
Santiago	2.84	0.96
Santiago Rodríguez	2.81	3.07
Valverde	0.41	0.37
La Vega	26.0	11.87
<b>ZONA CIBAO</b>	<b>3.29</b>	<b>2.58</b>
<b>TODA LA REPUBLICA</b>	<b>2.11</b>	<b>1.44</b>

Fuentes: resultados elaborados a partir de Estadística Demográfica 1960, pp. 38-44; Idem 1966, pp. 5-7.

El descenso verdaderamente impresionante de los casamientos canónicos respecto a los casamientos civiles puede tener en comunidades no muy grandes causas concretas muy diversas. Basta, por ejemplo, una mayor o menor intensificación del esfuerzo de párrocos en atender a este aspecto de la pastoral para que la tendencia cambie sensiblemente. Pero no hay la menor duda de, que sea por falta de interés o de posibilidades de los párrocos, o sea por una menor evaluación por parte de los católicos del matrimonio canónico, son cada vez más las parejas que renuncian al matrimonio canónico en la República Dominicana tomada como un todo.

La tendencia es especialmente sensible en las zonas sureste y suroeste del país, donde, con la excepción de la Provincia de San Cristóbal, los casamientos civiles superan ya sensiblemente (a veces seis veces más!) a los canónicos.

La importancia sociológica de este fenómeno puede ser muy grande. Hemos insistido anteriormente en el aspecto antropológico como determinante de los diversos tipos de familia. Aun prescindiendo completamente de juicios de valor, no es posible negar que el concepto mismo de matrimonio permanente y exclusivo tiene raíces históricas cristianas. La clara tendencia hacia el casamiento civil nos hace suponer que antropológicamente el ideal del matrimonio cristiano ya no es aceptado por una muy grande parte de nuestra sociedad. Este secularismo matrimonial sí hace temer por el futuro tipo de nuestra familia.

(c) *Divorcios*

La opinión pública ha sido alertada recientemente sobre el impresionante aumento del número de divorcios. Desde 1960 hasta 1966 el número anual de divorcios ha subido de 882 divorcios en 1960 a 1948 divorcios en 1966: un aumento del 120.9%. En el mismo período el número de casamientos subió de 10813 a 14977; un aumento del 38.5%. Por cada 12.2 matrimonios en 1960 se divorciaba una pareja. En 1966 se registraba un divorcio por cada 7.7 casamientos. La distribución de los divorcios en la República sigue muy de cerca la pauta hallada en la de casamientos canónicos: aumentan en toda la nación aunque menos en el Cibao:

Tabla 3: Número de matrimonios por cada divorcio

Provincia	1960	1966
Distrito Nacional	6.4	4.2
La Altagracia	11.0	4.6
La Romana	5.9	11.0
Peravia	10.8	8.5
San Cristóbal	281.5	25.1
San Pedro de Macorís	8.5	5.3
Seibo	17.8	10.7
<b>ZONA SURESTE</b>	<b>8.2</b>	<b>5.2</b>
Azua	18.1	15.1
Bahoruco	19.0	5.6
Barahona	19.9	11.9
La Estrelleta	7.5	12.4
Independencia	25.9	9.5
Pedernales	4.6	17.0
San Juan	20.6	4.8
<b>ZONA SUROESTE</b>	<b>18.2</b>	<b>7.8</b>
Dajabón	16.1	13.2
Duarte	23.8	14.8
Españillat	17.7	14.7
María T. Sánchez	11.4	24.5

Montecristi	6.6	10.0
Puerto Plata	9.6	16.5
Salcedo	19.9	22.6
Samaná	20.6	27.1
Sánchez Ramírez	42.1	9.2
Santiago	13.4	8.9
Santiago Rodríguez	11.4	19.7
Valverde	5.2	6.0
La Vega	26.0	18.0
ZONA CIBAO	16.7	12.5
TODA LA REPUBLICA	12.2	7.7

Fuentes: resultados elaborados de los datos publicados en Estadística Demográfica 1960, pp. 38-44, 51-53; Idem 1966, pp. 5-7.

Una evaluación justa de los divorcios en la nación no puede ignorar un fenómeno agravante: el número de matrimonios que se divorcian antes de cumplir 4 años está aumentando considerablemente (31.8% de los matrimonios divorciados en 1960, 42.6% en 1966). La ruptura de matrimonios con tan escaso tiempo de convivencia explica en gran parte que más del 47% de los matrimonios divorciados tanto en 1960 como en 1966 no tengan hijos algunos. Divorcios tan prematuros hacen sospechar finalmente que la preparación prematrimonial a nivel nacional es extraordinariamente deficiente.

### 3.— Juicio de los hijos sobre sus padres

Una perspectiva justa del problema familiar dominicano resulta imposible sin conocer la opinión de los hijos sobre sus padres. A este fin el Centro de Investigaciones y Acción Social realizó una investigación entre 1400 estudiantes de término en los liceos y colegios de 18 ciudades de la República. Los resultados obtenidos nos indican claramente que una mayoría de los hijos enjuician muy severamente a sus *padres*. Este juicio se manifiesta en las respuestas dadas a tres preguntas: "cree Ud. que el *padre se ocupa* en esta localidad *de sus hijos?*", "cree Ud. que el *padre habla* en esta localidad *con sus hijos de sus problemas?*", cree Ud. que en esta localidad el *padre da buen ejemplo a sus hijos?*".

En las tres preguntas podían elegir los alumnos tan sólo las alternativas "sí" o "no". Se eligió una forma indirecta de pregunta (no preguntar por la actitud del propio padre) para evitar una reacción emocional susceptible a alterar el valor objetivo de las respuestas. Por otra parte se presume —tratándose de jóvenes de 17 años— que la respuesta esté fuertemente coloreada por las experiencias propias. Las respuestas deben, pues, ser evaluadas como opiniones muy personales acerca de normas de conducta de los padres en las localidades de procedencia de los estudiantes.

Tabla 4: Opinión de los estudiantes de término de bachillerato sobre la atención que da *el padre* a sus hijos (en porcentos), 1967

*el padre se ocupa de sus hijos*

HEMBRAS      VARONES      HEMBRAS Y VARONES  
*Si*   *No*      *Si*   *No*      *Si*      *No*

I- LICEOS OFICIALES

Este (A)	83	16	68	32	77	23
Sur	56	36	62	36	59	36
Santiago	57	43	50	49	52	47
Cibao Occid.	60	38	42	38	53	38
Cibao Orient.	70	29	65	30	67	30
Sto. Domingo	38	57	42	50	40	52
REPUBLICA	56	41	52	42	54	42

II— COLEGIOS

Este	64	33	64	36	64	34
Sur	30	70	—	—	33	67
Santiago	56	43	56	42	56	42
Cibao Occid.	—	—	—	—	38	62
Cibao Orient.	58	41	35	53	52	44
Sto. Domingo	41	57	28	66	35	61
REPUBLICA	47	52	35	59	42	54

III— LICEOS Y COLEGIOS

Este	78	21	67	33	73	26
Sur	51	43	62	37	56	40
Santiago	57	42	52	47	54	45
Cibao Occid.	57	42	41	42	50	42
Cibao Orient.	63	30	66	34	64	33
Sto. Domingo	39	57	38	55	38	56
REPUBLICA	52	45	48	46	50	46

*Fuentes:* datos inéditos del Centro de Investigación y Acción Social.

*Notas:* A: Este: Provincias de S. P. Macorís, La Altagracia, La Romana, El Seibo.

Sur: Provincias de S. Cristóbal, Peravia, Azua, Barahona.

Santiago: Ciudad de Santiago de los Caballeros.

Cibao Occidental: Provincias de Dajabón, Montecristi, Santiago Rodríguez, Valverde Mao.

Cibao Oriental: Provincias de Espaillat, Duarte, M.T. Sánchez,  
La Vega.

Santo Domingo: Ciudad.

Tabla 5: Opinión de los estudiantes de término de bachillerato sobre la comunicación entre *el padre* y los hijos (en porcientos), 1967.

El padre habla con sus hijos de sus problemas.

HEMBRAS		VARONES		HEMBRAS Y VARONES	
<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>

I— LICEOS OFICIALES

Este (A)	71	29	27	70	56	44
Sur	34	56	27	70	30	63
Santiago	30	70	20	77	24	75
Cibao Occid.	31	64	23	71	28	67
Cibao Orient.	50	49	30	61	40	56
Sto. Domingo	13	79	18	71	16	74
REPUBLICA	34	61	23	69	28	66

II— COLEGIOS

Este	22	75	28	72	24	74
Sur	20	80	—	—	33	67
Santiago	28	71	24	74	26	73
Cibao Occid.	—	—	—	—	12	88
Cibao Orient.	19	78	16	72	18	77
Sto. Domingo	10	88	9	84	9	86
REPUBLICA	15	83	14	80	15	82

III— LICEOS Y COLEGIOS

Este	56	43	33	67	47	53
Sur	32	60	29	67	30	64
Santiago	29	71	22	76	25	74
Cibao Occid.	29	66	20	75	25	70
Cibao Orient.	39	54	30	67	35	60
Sto. Domingo	12	83	15	75	13	79
REPUBLICA	27	70	21	72	24	71

Fuentes: (A): ver Tabla 4.

Tabla 6: Opinión de los estudiantes de término de bachillerato sobre la ejemplaridad del *padre* (en porcentos), 1967.

En general el padre da buen ejemplo a sus hijos en esta localidad.

	HEMBRAS		VARONES		HEMBRAS Y VARONES	
	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>
<b>I— LICEOS OFICIALES</b>						
Este (A)	70	30	39	61	56	44
Sur	38	56	40	59	39	58
Santiago	43	56	31	63	36	60
Cibao Occid.	47	52	32	64	41	57
Cibao Orient.	40	55	47	52	44	54
Sto. Domingo	32	61	28	64	30	62
REPUBLICA	41	54	35	61	38	56
<b>II— COLEGIOS</b>						
Este	45	53	32	68	40	58
Sur	30	70	—	—	33	67
Santiago	44	56	29	69	38	61
Cibao Occid.	—	—	—	—	12	88
Cibao Orient.	41	58	19	81	36	64
Sto. Domingo	22	76	16	82	19	79
REPUBLICA	30	68	19	79	26	73
<b>III— LICEOS Y COLEGIOS</b>						
Este	62	37	37	63	52	48
Sur	36	59	40	59	38	59
Santiago	43	56	30	65	37	61
Cibao Occid.	43	56	28	69	37	61
Cibao Orient.	40	56	44	55	42	56
Sto. Domingo	28	68	24	70	26	69
REPUBLICA	37	60	31	65	34	62

Fuentes: (A): ver Tabla 4.

Las características más importantes de las respuestas pueden ser resumidas de la siguiente manera: 1- los *varones* tienden en general a enjuiciar *más duramente* a sus padres que las muchachas. Sobre todo los varones de los

colegios se muestran mucho más críticos de sus padres que las muchachas de colegios.

2- los alumnos de *colegios son notablemente más críticos de sus padres* que los de liceos (54%, 42% en la primera pregunta, 82%, 66% en la segunda pregunta; 73%, 56% en la última pregunta). Un estudio ulterior debería determinar si esto se debe a que los padres de los alumnos de colegios se comportan peor que los de los de los liceos (y entonces tendríamos que investigar sus causas) o si los alumnos de los colegios tienen criterios más estrictos para medir a sus padres. Si partimos del supuesto de cuya validez objetiva no se puede dudar, de que los alumnos de colegios proceden de familias más ricas que sus compañeros de liceo, podríamos avanzar la hipótesis de que en ellos tiene que manifestarse más las deficiencias de los padres, por estar esas familias en un punto más avanzado del proceso de cambio de familia tradicional a familia amical.

3. El estudio de las repuestas por regiones muestra tendencia muy semejante en las tres preguntas propuestas: los valores más negativos se encuentran siempre en Santo Domingo y van descendiendo por su orden en Santiago, Cibao Occidental, Sur, Cibao Oriental, hasta llegar a los valores negativos más bajos en el Este. Si tenemos en cuenta, como hipótesis de trabajo, que proceso de desaparición de la familia tradicional es acelerado por extensión de las ciudades (el control de los hijos por parte de los padres se hace más difícil a medida que los jóvenes están en contacto con más grupos), podemos explicar fácilmente los valores negativos tan altos de Santo Domingo y de Santiago de los Caballeros.

4— En las tres preguntas llama la atención el *alto promedio de jóvenes que adoptan una actitud* sumamente crítica respecto a sus padres: Casi la mitad de los jóvenes (46%) afirma que los padres no se ocupan de los hijos, el 71% atestigua que los padres no hablan con sus hijos de sus problemas, y el 69% llega a afirmar que los padres en general dan mal ejemplo a sus hijos. Estas cifras son extraordinariamente alarmantes y reflejan mejor que muchas palabras los funestos efectos de una muy extendida falta de control moral por parte de los hombres en República Dominicana. ¿No se hace así más comprensible la actitud rebelde de muchos jóvenes frente a la sociedad?

*En contraposición al sombrío cuadro de las relaciones hijos-padre* el panorama de las relaciones hijos-madre es notablemente más halagüeño. A los estudiantes del último año de bachillerato les fueron propuestas solamente dos preguntas tocantes a este punto: “¿Se ocupa en esta localidad la madre de sus hijos?” y “¿compensa la madre los fallos morales del padre?”. El objetivo de la primera pregunta era poder establecer una comparación entre el juicio de los estudiantes sobre el padre y la madre. Por esta razón la pregunta es idéntica. La segunda pregunta, dando por supuesto que en nuestro medio el ejemplo de la madre es mucho más positivo que el del padre, quería alcanzar una medida global de hasta que punto lo que sobresale positivamente en la conducta de las madres “igual” lo que falta negativamente en la conducta de los padres. Las respuestas obtenidas aparecen en las tablas 7 y 8.

Tabla 7: Opinión de los estudiantes de término de bachillerato sobre la atención que la *madre* da a sus hijos (en porcentos), 1964.

La madre se ocupa de los hijos

	HEMBRAS		VARONES		HEMBRAS Y VARONES	
	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>
<b>I— LICEOS OFICIALES</b>						
Este (A)	97	3	87	13	93	7
Sur	88	9	80	14	84	11
Santiago	86	13	79	20	81	18
Cibao Occid.	91	7	81	16	87	11
Cibao Orient.	89	11	88	9	99	10
Sto. Domingo	82	14	77	18	78	17
REPUBLICA	86	10	81	15	83	13
<b>II— COLEGIOS</b>						
Este	89	11	84	16	87	13
Sur	77	18	—	—	81	15
Santiago	86	12	75	25	81	17
Cibao Occid.	100	—	—	—	88	12
Cibao Orient.	79	19	75	20	78	19
Sto. Domingo	80	16	71	26	76	20
REPUBLICA	82	15	73	25	78	19
<b>III— LICEOS Y COLEGIOS</b>						
Este	94	6	86	14	91	9
Sur	86	10	81	13	83	12
Santiago	86	12	77	22	81	17
Cibao Occid.	92	6	79	19	87	11
Cibao Orient.	86	13	87	11	86	12
Sto. Domingo	81	15	75	21	78	19
REPUBLICA	85	12	79	18	82	15

Fuentes: (A): ver Tabla 4.

Tabla 8: Opinión de los estudiantes de término de bachillerato sobre el *papel moral* de la madre (en porcentos), 1967

La madre compensa los fallos morales del padre

HEMBRAS	VARONES		HEMBRAS Y VARONES		
Sí	No	Sí	No	Sí	No

### I—LICEOS OFICIALES

Este (A)	85	14	83	18	84	16
Sur	77	19	66	32	71	26
Santiago	75	23	68	30	70	27
Cibao Occid.	68	30	74	24	71	27
Cibao Orient.	77	19	74	24	75	21
Sto. Domingo	67	28	52	37	58	34
REPUBLICA	73	23	63	31	68	27

### II— COLEGIOS

Este	74	26	64	36	70	30
Sur	60	35	—	—	58	37
Santiago	84	13	41	58	68	31
Cibao Occid.	—	—	—	—	73	13
Cibao Orient.	78	20	44	51	69	28
Sto. Domingo	69	29	48	39	59	34
REPUBLICA	72	25	48	42	63	32

### III— LICEOS Y COLEGIOS

Este	82	18	78	23	80	20
Sur	74	22	66	32	70	27
Santiago	81	17	58	40	69	29
Cibao Occid.	70	25	73	26	71	24
Cibao Orient.	77	19	70	27	74	23
Sto. Domingo	68	28	50	38	59	34
REPUBLICA	73	24	59	34	66	29

Fuentes: (A): ver Tabla 4.

Como resultados más llamativos de la encuesta señalemos: 1) Las *madres* son juzgadas *mucho más favorablemente* que los padres en lo que toca al cuidado que otorgan a sus hijos (82% afirman que las madres se ocupan de los hijos, mientras que sólo el 50% lo asevera de los padres).

2) Con mayor nitidez aún que en el caso del padre aparece la *tendencia más crítica* de los *varones* (el 18% y el 34% de ellos juzgan negativamente ambas preguntas, mientras que lo hace así tan solo el 12% y el 24% de las muchachas).

3) Como en el caso del padre, la madre es juzgada más duramente por los alumnos de colegios que por los alumnos de liceos (respuestas nega-

tivas en el 13% y en el 27% de los alumnos de liceos frente al 19% y el 32% de los alumnos de colegios).

4) *La distribución regional de las respuestas negativas* respecto a la madre sigue el mismo esquema que en el caso del padre en Santo Domingo y en Santiago con los valores negativos más altos por ese orden. El Este presenta igualmente los valores negativos más bajos. En cambio las otras tres regiones del país no pueden ser tan fácilmente ordenadas bajo este ángulo. Volvemos pues a constatar la importancia del factor "extensión de la ciudad" para explicar variaciones de las normas de conducta esperadas en el campo familiar.

Un punto muy interesante para poder evaluar el éxito de proceso de cambio de la familia tradicional a la amical es el grado de comprensión que los padres prestan a sus hijos. La esencia misma de la autoridad en la familia amical radica en la capacidad de comprensión de los padres mientras que en la familia tradicional la autoridad se fundamenta en la aceptación ciega del papel rector del padre. Los resultados de la encuesta nos manifiestan las alarmantes dimensiones de la situación dominicana.

Tabla 9: Opinión de los estudiantes de término de bachillerato sobre la comprensión de los jóvenes por parte de los padres (en porcentajes), 1967

Los padres comprenden a los jóvenes

HEMBRAS		VARONES		HEMBRAS Y VARONES	
No	Sí	No	Sí	No	Sí

I— LICEOS OFICIALES

Este (A)	58	35	81	18	68	28
Sur	77	23	65	30	70	27
Santiago	77	23	86	13	83	17
Cibao Occid.	44	55	39	61	42	58
Cibao Orient.	73	37	62	38	67	33
Sto. Domingo	87	10	81	19	83	15
REPUBLICA	75	23	74	25	74	24

II— COLEGIOS

Este	65	32	75	25	69	29
Sur	75	25	—	—	71	29
Santiago	80	19	97	2	87	12
Cibao Occid.	—	—	—	—	75	25
Cibao Orient.	70	26	67	33	69	28
Sto. Domingo	88	10	85	14	87	12
REPUBLICA	81	17	84	15	83	16

### III— LICEOS Y COLEGIOS

Este	60	34	80	20	68	28
Sur	77	23	64	31	70	27
Santiago	79	21	90	9	84	15
Cibao Occid.	47	53	47	52	47	53
Cibao Orient.	72	27	62	38	67	32
Sto. Domingo	87	10	82	17	85	14
REPUBLICA	78	20	76	23	77	22

Fuentes: (A): Ver Tabla 4.

Es posible resumir las conclusiones más salientes de la tabla 9 en las siguientes proposiciones: 1) Un número *extraordinariamente alto* de jóvenes tiene la impresión de que los padres *no comprenden a sus hijos*: el 77% de ellos. No hace falta insistir en las consecuencias psicológicas de este sentimiento en los jóvenes: imposibilidad de orientación en la vida, vacío afectivo, falta de autoridad en los padres...

2) El sentimiento de incomprensión de los padres está casi *igualmente extendido entre los varones y las hembras*.

3) Los *alumnos de colegios se sienten más incomprensidos de sus padres* (83%) que los alumnos de liceos (74)%.

4) El sentimiento de incomprensión en las *dos grandes ciudades* del país, Santo Domingo y Santiago, es *excepcionalmente alto* (el 85% en Santo Domingo y el 84% en Santiago). La zona menos urbanizada del país, el Cibao Occidental, muestra los valores de incomprensión más bajos (47%). Estas observaciones confirman la tesis de que la incomprensión de los padres se vuelve un problema para los jóvenes precisamente cuando el tipo de familia amical predomina.

Un último punto estudiado en la encuesta del Centro de Investigación y Acción Social fue el de los "mayores enemigos de la familia". Cada estudiante podía ordenar según su criterio las siguientes cuatro lacras familiares: el divorcio, la bebida, el desempleo y la ausencia del padre ("el padre pasa mucho tiempo fuera de casa"). La tabla 10 presenta los resultados de las respuestas sobre *el mayor* de estos "enemigos de la familia".

Tabla 10: Opinión de los estudiantes de término de bachillerato sobre el *mayor enemigo* de la familia (en porcientos), 1967

	HEMBRAS				VARONES			
	Divorcio	Bebida	Desempleo	Padre ausente	Divorcio	Bebida	Desempleo	Padre ausente
I— LICEOS								
Este	24	40	24	12	28	22	39	11

	Div.	Beb	Desemp	P. Aus				
Sur	49	20	9	10	34	25	23	6
Santiago	38	32	9	18	35	36	16	8
Cibao Occid.	35	20	19	12	30	37	15	2
Cibao Orient.	33	33	4	11	36	39	14	8
Sto. Domingo	44	26	7	12	31	29	13	6
REPUBLICA	39	28	10	12	32	30	17	7

II— COLEGIOS

Este	52	32	10	3	60	24	12	4
Sur	55	20	10	10	—	—	—	—
Santiago	44	34	9	11	29	20	21	14
Cibao Occid.	—	—	—	—	—	—	—	—
Cibao Orient.	45	35	3	9	43	29	3	17
Santo Domingo	62	26	2	5	55	19	4	10
REPUBLICA	56	29	4	7	52	20	7	10

III— LICEOS Y COLEGIOS

Este	33	38	19	9	36	23	32	9
Sur	50	20	9	10	35	26	22	6
Santiago	41	33	9	14	33	30	18	10
Cibao Occid.	36	25	16	13	40	32	13	2
Cibao Orient.	37	34	4	10	36	38	13	9
Sto. Domingo	53	26	5	8	39	26	10	7
REPUBLICA	46	28	8	10	37	28	14	8

HEMBRAS Y VARONES

*Divorcio      Bebida      Desempleo      Padre Ausente*

I— LICEOS

Este	26	32	30	12
Sur	41	23	17	8
Santiago	36	34	13	12
Cibao Occidental	33	27	18	8
Cibao Oriental	15	36	10	10
Santo Domingo	36	27	10	8
REPUBLICA	35	30	14	9

III— COLEGIOS

Este	55	29	10	3
Sur	54	25	8	8
Santiago	38	28	14	12
Cibao Occidental	62	25	0	12
Cibao Oriental	45	34	3	11

Santo Domingo	59	23	3
REPUBLICA	54	26	5

8

### III— LICEOS Y COLEGIOS

Este	34	32	25	9
Sur	42	23	16	8
Santiago	37	32	13	12
Cibao Occidental	38	27	15	9
Cibao Oriental	39	36	8	10
Santo Domingo	45	26	8	8
REPUBLICA	41	28	11	9

Fuentes, (A): ver Tabla 4. (1) "El padre pasa mucho tiempo fuera de casa"

Las conclusiones derivadas de la tabla 10 son las siguientes: 1) El mayor enemigo de la familia tanto para los alumnos de los colegios como para los de los liceos es el divorcio (41%).

2) Sin embargo los *alumnos de los colegios dan más importancia al divorcio* que los alumnos de los liceos (54% vs. 35%).

3) Las *hembras*, reflejando la inseguridad del matrimonio para la mujer *dan más importancia al divorcio* (46%) que los varones (37%).

4) La *bebida* aparece consistentemente en *segundo* lugar como el "mayor enemigo de la familia". La bebida es aparentemente un serio peligro para la familia en el Cibao Oriental (36% de los alumnos lo catalogan como el mayor peligro de la familia), en el Este y en Santiago (32%). No existen diferencias apreciables entre las opiniones de los varones y las hembras.

5) El *desempleo del padre* es el tercer enemigo de la familia. Como era de esperarse *muchos más varones* (14%) que hembras (8%) lo señalan como el peor enemigo de la familia. Reflejando las dificultades económicas de las familias con hijos en liceos, para el 14% de sus alumnos aparece el desempleo como el mayor enemigo de la familia, lo que acaece sólo con el 5% de los alumnos de colegios. Para los alumnos *varones de liceo en el Este* el desempleo llega a ser el mayor enemigo de la familia en el 39% de los casos (más que el divorcio: 28% ó la bebida: 22%).

### CONCLUSIONES FINALES.

Los datos que presentamos en este estudio nos indican las siguientes tendencias generales sobre la integración de la familia dominicana:

1.— La familia dominicana tiende claramente a constituirse en el futuro a base de un casamiento civil; el casamiento canónico preponderará solamente en el Cibao Oriental. Es difícil no considerar este fenómeno como un índice de secularización de la sociedad.

2.— Un número creciente de familias será separada por el divorcio. Las dificultades de un proceso de cambio de la familia patriarcal a la amical son tales que esta conclusión parece insoslayable.

3.— El proceso de cambio de familia tradicional a familia amical no está siendo realizado con suavidad. Las tensiones entre padres e hijos, sobre todo en lo tocante a la comprensión y al diálogo entre ellos, no deja lugar a dudas sobre este particular.

4.— El "machismo (entendido aquí como falta de moralidad y de atención del padre a los hijos) no parece ceder a medida que aumenta el nivel económico: los datos recogidos entre los alumnos de colegios indican que estos son más críticos de sus padres que los alumnos de liceos.

5.— Los problemas familiares serán mayores en las ciudades a medida que éstas crezcan más.

6.— Parece imposible negar que la familia dominicana se halla en una situación muy crítica. Las tensiones entre los hijos y los padres son excepcionalmente fuertes. Si la familia es un factor tan importante para el equilibrio humano y social como opina la mayoría de los psicólogos y de los sociólogos, la sociedad dominicana tiene que prepararse para años de crisis, que además de causas sociales tienen profundas raíces humanas.

Ante una situación tan seria la sociedad no puede permanecer impasible. Se hace cada vez más acuciante en República Dominicana una mayor atención al problema familiar. Sin querer entrar en el tema de su terapia nos parece oportuno hacer dos indicaciones. Primera: la familia amical permanece unida o cae desintegrada en la medida en que la autoridad de los padres se basa en la comprensión y en el diálogo con los hijos, no en la medida en que los padres se empeñan en mantener ciegamente su autoridad. Segunda: la crisis de la familia refleja la crisis general de valores permanentes a los que se ajuste la conducta social; si la fidelidad a la persona humana y el esfuerzo por comprenderla no se valoran más alto, será imposible detener el proceso de desintegración de la familia dominicana.

*"Sabemos que muchas familias en América Latina han sido incapaces de ser educadoras en la fe, o por no estar bien constituídas o por estar desintegradas, y otras porque han dado esta educación en términos de mero tradicionalismo, a veces con aspectos mítico y supersticioso, de allí la necesidad de dotar la familia actual de elementos que le restituyan su capacidad evangelizadora, de acuerdo con la doctrina de la Iglesia"*

(Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Medellín, *Conclusiones sobre Familia y Demografía*, n. 2).